

Algo delicioso

Ben Holud



desmotivaciones.es

Ama hoy

como si más tarde tuvieses que odiar.

Capítulo 1

Aquello Que Tú Más Amas.

David Green tenía la vida perfecta, pero ¿Cómo? Esfuerzo, perseverancia. No, nada de eso. Solo fue producto de la suerte y estar en el momento y el lugar adecuados. Pero para entenderlo debemos retroceder unos 12 años.

David tenía 20 años y muchas ganas de comerse el mundo, pero decirlo era más fácil que hacerlo. Nunca fue un estudiante modelo, pero tampoco era pésimo. A lo largo de los meses este chico se junto con muy malas compañías. Las drogas, el sexo y las continuas fiestas eran una constante en su vida.

Un jueves a las 8:25 pm acudió a una fiesta como de costumbre y ahí estaba ella: Molly Andersen.

Era una chica linda, tímida pero solitaria. Una mirada fría y calmada hizo contacto con David. El tímidamente sonrió un poco. Ella correspondió con un gesto amigable con su mano derecha.

—Hola, ¿Eres Molly de la Preparatoria Mckeenley?

—Si. ¿Por qué? ¿Eres policía?

—No, es solo que yo me gradué hace 2 años. Solo te vi un par de veces y siempre me pareciste muy linda. Siempre te veía sola.

—Si estoy sola eso no es algo que te incumba. Tengo 18 edad suficiente para estar en esta fiesta.

—¿Quién te invito? Supongo que fue Mike. El invita a todo el mundo. No cuestiono tu edad es solo que estas muy sola y me preguntaba si...

—No necesito compañía si te salude fue porque me sentía presionada. Unos chicos comenzaron a susurrar sobre mí y...

—Tranquila. Vamos a la terraza solo charlaremos y sino te sientes cómoda puedes irte cuando desees.

La noche transcurrió y estos 2 congeniaron. No podían ser mas opuestos, pero haciendo real ese clásico cliché de: los opuestos se atraen contra todas las probabilidades se convirtieron en una pareja.

Las semanas y los días pasaban, pero para él fue como un simple parpadeo. Estaba enamorado de ella. Iba a su casa todos los días a verla.

Ella se sentía cada día mas y mas vacía.

Sentía que su vida no tenia sentido alguno. El sentimiento de estancamiento era muy real. Se volvió cada vez más y más callada. Tenia una personalidad sobria e infantil al mismo tiempo. Molly tenia 18 pero era una niña en algunos aspectos. Su personalidad todavía no terminaba de formarse.

David por otro lado tenia una personalidad definida; tímido pero firme. Poco a poco sus personalidades se compenetraron. Ella se volvió más dulce y dócil. Su timbre de voz era suave y melifluido cuando estaba con él. Quería agradecerle.

David solía acariciar su cabello rubio. Rozar sus yemas de los dedos con los de ella. Cerrar sus ojos y acercarse lentamente para besarla. Era un beso suave y cálido. Algo que duraba 2 segundos pero que al mismo tiempo duraba toda una vida.

Hasta que el gran día lleo. Era un viernes por la noche con un poco de lluvia de por medio. Lo habían estado planeando por semanas: Su primera vez.

Ambos llegaron mojados a la habitación de él. David le dice que se quite la ropa y que tome un baño caliente en lo que él preparaba algo de café. Molly se levanta el suéter rojo voluminoso que llevaba puesto. Cae por su propio peso al suelo y hace un ruido fuerte. Ella se disculpa.

—No te preocupes, no hay nadie en el piso. Todos se fueron de fiesta.

—¿Mmmhhh tú querías ir? Exclamo cruzando sus dedos hacia sus labios haciendo un gesto de sumisión.

—No, como crees.

—Perfecto!! grito de emoción mientras se alabanza sobre él tumbándolo y dándole un acalorado beso.

—¡Ya vuelvo voy a ducharme!

1 hora después ambos chicos están sentados en la cama de él. Están visiblemente nerviosos.

Ella desliza su mano lentamente y toca la mano de él. Para luego después proceder a poner sus manos sobre la cabeza, acariciarle el pelo. David se recuesta sobre las piernas de Molly. Ambos dicen que se aman acompañado de una cálida sonrisa.

—Estamos solos. Canta ella juguetonamente.

—Tenemos todo el tiempo del mundo. Mientras él empieza a acariciar su rostro lentamente. Besa su nariz y ella muerde la suya levemente.

Empiezan a tocarse levemente. Nada apresurado. Ella comienza a remover lentamente la toalla de él con precisión casi quirúrgica. La erección es grande y ella comienza a tocarlo lentamente. Tímidamente lo lame para luego proceder a besarlo con mucha ternura.

El desliza su mano desde su espalda hasta llegar a sus caderas. Ella esta de rodillas.

David la levanta lentamente y remueve sus bragas. Molly desabotona lentamente una camisa de cuadros que estaba usando, muerde sus labios de una manera muy sugestiva y provocativa. Su cara lo dice todo.

Empieza a jugar con mechones de su cabello y hace pucheros. Esto excita a David en gran sobremanera. Ella lo sujeta con sus piernas y no lo deja ir. Exhala furiosamente de su pequeña nariz puntiaguda. Sus cuerpos se presionan entre sí. Se acurrucan lentamente parecía que eran un solo ser. Pues había un punto donde no se distingue el limite. No se sabe donde termina y donde acaba.

Se aferran el uno al otro como si la vida se les fuera en ello. El acto de estos 2 chicos era tan dulce y tierno que difícilmente se le podría llamar: sexo. Es un punto en el que ya no sabes si te satisfaces a ti mismo o a tu compañero. Su nivel de unidad trascendía todo. Las horas pasaron y no dijeron una sola palabra pero no era necesaria la comunicación por que ellos sabían instintivamente que hacer sin emitir palabra alguna.

Los gemidos y pequeños gruñidos reemplazaban cualquier idioma conocido por el hombre. Sin gritos, sin ruidos fuertes. Solo una respiración que se volvía mas y mas pesada.

Es como una dulce sensación cálida en el interior de tu corazón como si conocieras a esa persona de toda la vida y al fin puedes susurrar: Te amo.

Para luego después caer en los brazos de Morfeo con una gran sonrisa.

Ambos durmieron abrazados. No se separaron ni por un momento. A la mañana siguiente:

—Buenos días dormilón.

—buenos días.

—Anoche fue...

—Lindo, excitante, maravilloso

—Iba a decir divertido.

—¿Eh?

—Estoy jugando tontito. ¡Ven acá!

Capítulo 2

Vivir

La vida es caprichosa pero la muerte lo es aún más. Muchos hablan de estos 2 conceptos como fenómenos de la naturaleza, otros dicen que son abstractos. Y los más románticos les dotan de cuerpo, conciencia mente e incluso alma. Pero la vida no es así.

Y David lo sabría. Si tan solo el hubiese podido hacer algo. Es lo que decimos cuando lamentamos una decisión fatal o un hecho que esta fuera de nuestras manos.

A veces la maldad toma forma de seres humanos. Nadie sabe ¿Por qué son de esa forma? ¿Es algo innato en ellos? ¿Carecen de empatía?

La vida de drogas, sexo y alcohol de David había llegado prácticamente a su fin pero un nuevo suceso cambiaria las cosas.

Este chico vivió un tiempo de esa forma debido a su familia. Pues él provenía de una familia profundamente conservadora y cristiana.

Y el eje de todo era su madrastra: Helga Hellsky. Una mujer de cabellos marrones que rondaba los 46 años de edad. Ella fue la que echo de la casa a David debido a que lo vio fumando un día.

Su padre era un enclenque que se dejó manipular por ella. Pero era un buen hombre.

Pasaron 2 años y aquel hombre se apareció tan repentinamente frente al departamento de su hijo y su novia: Molly. Aquel lugar era desolador. David seguía asistiendo a clases, pero su promedio había bajado muchísimo.

Ella estaba desbastada pues tenia cáncer de mama y como si fuese una cruel broma del destino también tenia un tumor en el cerebro.

El ambiente era pesado y triste. El apenas podía respirar.

Aquel pusilánime hombre vio por la ventana, pero no se atrevió a entrar.

David tiene 2 trabajos para ayudar a pagar las cuentas del hospital, ella baja mucho de peso y en el proceso se despide de su hermosa cabellera dorada.

El joven chico sabia perfectamente quien estaba observándolos. Pero es

demasiado orgulloso para hablar con su padre.

—Vamos Dav habla con él. Tengo la certeza de que esto te hace mas daño a ti que a mi.

—Molly no estoy preparado, no quiero nada de él. Lo extraño no fue malo conmigo es solo que...

—¿Qué pasa dime? Puedes contarme cualquier... cosa.

—¿Estas bien Molly?

—Si solo perdí un poco el aliento.

David le conto sobre esa mujer.

Aquella que se encargó de arruinarle la vida literalmente. Toda aquella pequeña esperanza era destruida. Su confianza era nula, casi no tenia amigos y el colmo de todo era las burlas que debía de soportar debido al extremismo religioso de ella. Pues en el vecindario se rumoraba mucho sobre su fanatismo. No se le permitía relacionarse con terceros a menos que fuese con el consentimiento de ella y los pocos amigos que llevo a tener no pasaban los rigurosos filtros de Helga.

Con frecuencia ella lo golpeaba incluso un dia su frustración era tanta que llevo a apagar un cigarrillo en el brazo del pobre niño.

—¿Vas a llorar? Exclamo con un tono santurrón y cínico.

—TE ODIIO!!! NO SABES CUANTO TE ODIIO OJALÁ ESTUVIERAS MUERTA!!!

En ese momento una bofetada acaricio su pequeño rostro. Él se volvió apático y buscaba por todas las formas dañarla, pero todo parecía inútil. El corazón de esa mujer esa frio. Su padre callaba y no decía ninguna palabra de aliento.

El suplicio parecía eterno. Hasta que un dia ella quiso internarlo en una clínica de desintoxicación bajo el pretexto de que lo vio fumando.

El pusilánime hombre por primera vez en mucho tiempo replico pero ella rápidamente señalo una pequeña bolsa con polvo blanco: era cocaína.

Una gran discusión tuvo lugar. La mas grande que se pueda recordar pues los gritos podían escucharse a 2 cuabras de distancia. 6 horas después y siendo las 11 pm ella lo levanto de la cama y lo echo de la casa.

Un desorientado David tuvo que ingeniárselas para sobrevivir. Su padre intento ayudarlo en secreto, pero el joven chico se negó a aceptar cualquier tipo de ayuda.

Él se siente más aliviado después de contarle todo a Molly. Ella se ve visiblemente cansada y es arropada por su dulce príncipe.

20 minutos mas tarde se sincera y llama a su padre, le cuenta sus intenciones de casarse con Molly antes de que sea demasiado tarde.

Al día siguiente regresando del hospital todos esos recuerdos que le conto a Molly recorrieron la mente de David en un segundo en cuanto vio a ese cruel ser parado frente a la puerta de su departamento.

Tenemos que hablar de lo que le dijiste a tu padre.

No tengo nada de que hablar. Déjanos pasar.

David no puedes casarte con Molly, ella va a morir muy pronto y por otro lado: Ella escogió la medicina (ciencia médica) que va en contra de la religión de nuestra familia y...

En ese momento aquel chico apacible y tranquilo enloqueció pues él aun no le había dicho nada a Molly.

La chica quedo en shock pues no sabia de las intenciones de él.

En ese instante David le soltó un fuerte golpe que dejo noqueada a ser abominable ser. Se abalanza sobre ella y Molly solo atina a decirle que la deje con lagrimas en los ojos.

Ella se cae pues estaba muy débil por la quimioterapia y él acude rápidamente en su apoyo. La ayuda a levantarse tiernamente.

Las semanas pasan y un día llaman del hospital para decir que están teniendo problemas con la tarjeta de David por fondos insuficientes.

El chico furioso llama a su padre para reclamarle (era una cuenta compartida, mucho antes de que él entrara a la universidad)

Empiezan a discutir, él se encólera y le dice que no le importa que sea su padre y que llamara a la policía para denunciar el robo. Aquel hombre también dice que puede llamar a la policía por lo que le hizo a Helga.

La discusión duro 4 horas y la mayor parte fueron gritos de parte de David. Al final le devolvió el dinero y abrió una nueva cuenta independiente.

Las cuentas del hospital se balancean y David tiene mas tiempo para pasar con Molly. El la cuida vigorosamente y siempre esta pendiente de

ella. Incluso su trabajo queda cerca de su departamento para poder ir corriendo a verla en caso de cualquier emergencia.

Todo parecía ir bien. La lleva a un campo grande y amplio. Le propone matrimonio. Sus ojos se llenaron de lagrimas en el momento en el que aquel chico se hincó. Ella dijo que si de inmediato dejando a David mudo sin siquiera hacer la pregunta.

Se levanta y la abraza con gran gozo, alegría y júbilo, él la vio sonreír. Pocos días después ellos se casan. La fiesta fue muy discreta y los invitados en su mayoría eran de la familia de Molly pero David estaba feliz. Todos lo felicitan por lo que está haciendo. Él explica que lo no hace por causa del cáncer sino que él ya tenía un deseo muy grande de enlazar su vida con la de ella.

1 semana después la salud de la pobre chica empeora. Las visitas al hospital eran diarias y el médico estima que solo le quedan muy pocos meses con vida.

Un golpe seco se asintió en lo profundo del chico. El corazón le dolía. No paraba de llorar.

Más tarde en casa y con un silencio abismal ella habla:

—Necesito que estés conmigo cuando muera.

—No digas eso por favor, TE VAS A RECUPERAR i

—Solo promételeiiii

El estado de Molly está en el limbo no se sabe lo que pasará. Más tarde ese mismo día tocan a la puerta: Es la policía.

Arrestan al chico por el asalto a Helga. Molly está gritando mientras se lo llevan.

—NOOOOOOOOOO ME DEJES!!! NOOO ME DEJES!!!!

Al día siguiente el chico salió de prisión por que su padre y su madrastra retiraron los cargos. Un gran auto está afuera esperándolo.

—Espero que aprendieras la lección. Exclamo el pusilánime hombre mientras conducía.

Llegan a la casa de la Abuela de David en donde se encontraba Helga. Literalmente lo retienen 2 horas a la fuerza por que las disculpas del chico

no eran sinceras (y en el fondo él no lo sentía)

El muchacho llega a casa toca, pero no hay respuesta alguna y lo que ve le hiela la sangre.

Capítulo 3

Los deseos

En el corazón de las personas se oculta lo mas profundo e intrínseco que ese individuo anhela con todas sus fuerzas. La calidad moral de esos anhelos no nos concierne. La mente humana es fascinante y todavía no terminamos de comprenderla en su totalidad y me temo que nunca podremos hacerlo.

Regresando a ese pobre y humilde departamento.

David vio a Molly tirada en el suelo y a su lado un bote de pastillas regadas. Lo peor atravesó su mente rápidamente. Se empezó a poner nervioso. Su mente no podía procesar la imagen que veía. En 2 segundos prendió su celular para llamar una ambulancia y al terminar la llamada vio los 20 mensajes que ella le había mandado rogándole y suplicándole que no la dejara sola. Que por favor no la dejara morir, que quería verle, aunque sea una ultima vez. Ya en el hospital él rompió en llanto.

—¿David Green?

—Si Dr. Soy yo. ¿Qué ocurre?

—Afortunadamente la paciente no ingirió (se desmayó) las pastillas por lo que su estado es reservado.

—...

—Sr. Debería descansar un poco...

—Gracias Dr lo hare.

Los minutos se convirtieron en horas. Miles de pensamientos atravesaban su mente. Deseaba con todo su corazón estar en el lugar de ella, pero así no funciona el mundo.

De regreso a ese pequeño apartamento lúgubre y apagado. Se dio cuenta que ella le daba vida al lugar.

En algún momento de su historia:

—¿Estarás bien?

—Si no te preocupes, además tú siempre serás el hombre al que más amo. Esfuérzate en tus estudios David.

Ese vivido recuerdo de ellos 2 despidiéndose se hacia cada vez más real.

Ya se habían separado por 6 meses.

Ella lloraba amargamente en las noches repitiendo lo mismo:

—¿Qué hare sin él? No puedo. Quería decirle que no se fuera que estuviera a mi lado. iiiYO NO SOY TAN FUERTE PARA SOPORTAR ESTA CARGA!!!

Era tan vivido ese día de su partida en la mente de ambos:

—Mmm yo te estaré esperando. Siempre te estaré esperando.

—Probablemente estaré muy ocupado y no podre comunicarme muy seguido contigo.

—No te preocupes (exclamo temblando)

—Mmm yo yo yy yo tenia planeado despedirme de ti con una gran sonrisa.

—Te ves tan linda (la abrazo)

—¿En serio lo crees? (se sonroja)

—Te amo Molly nunca lo olvides.

El teléfono sonó y él salto rápidamente de la cama. El doctor le dio un pequeño rayo de esperanza mediante un tratamiento. El problema es que era extremadamente costoso.

Esa oportunidad significaba todo. Era igual a:

—Voy a salvarla a cualquier costo.

David se sometió a jornadas extenuantes de trabajo. Tenía 3 empleos, dormía y comía muy poco. Pronto comenzó a bajar de peso rápidamente con el paso de las semanas. Pero sus esfuerzos habían dado sus frutos.

Molly había vuelto a sonreír. Ella mostro esa sonrisa de oro que él tanto adoraba.

Pero cuestiono la deteriorada salud del chico. Rompió a llorar por que debido a ella él se había sacrificado a tal punto en el que él solo se mantenía de pie por simple inercia. Los 2 quedaron prendados, ambos rompieron en llanto y durmieron profundamente con él en su regazo.

Capítulo 4

Inevitable

Ella quedo prendada del regazo de su amado. Él se disculpó rápidamente, pero ella lo tomo del rostro y le dio un dulce y pequeño beso.

Sus labios están partidos, tenia sendas ojeras producto de las noches de insomnio.

—Mmh debo irme Molly regresare mañana a verte.

—Te amo nunca lo olvides.

—Te amo.

El hombre salió lentamente del cuarto y con sendos ademanes trato de hacer reir a su amada. Ella respondió soplándole un beso y con una gran sonrisa.

David sentía mas alivio en su corazón, una paz inmensa. Sabia que no estaba bien del todo, pero el ver su sonrisa valía todos los sacrificios habidos y por haber.

El tiempo pasaba lentamente pues él ya ansiaba y deseaba ir a verla. Hacerla reir, llevarle comida que hizo con sus propias manos. Esa ansia atroz que tenía no la podía controlar con nada.

Le dolía estar separado de ella, de su rostro rodaban lagrimas abundantes. Su rostro se afligía porque no quería perderse de nada.

Por su mente atravesaban rápidamente esas imágenes de Molly tirada en el piso del departamento.

Soñaba despierto y se imaginaba el peor de los escenarios.

El día tan soñado llego, pero lamentablemente debía trabajar hasta muy tarde.

La ansiedad crecía conforme los minutos pasaban. Y él tenia un gran y profundo presentimiento, uno malo. En su hora de almuerzo llamo al hospital para ver la situación de Molly. Le dijeron que ella estaba perfectamente bien y que no se preocupara.

Pero él necesitaba verla, sentirla, olerla y hablarle. ¿Codependencia

acaso?

Probablemente, pero muchos en el hospital lo veían como un amor puro y hermoso.

Trataba de no pensar en ella, pero era prácticamente imposible. Después de una extenuante jornada de trabajo él empezó a escribir poesía o al menos eso intento ya que él era pésimo.

Quedo dormido sobre el escritorio, algunas hojas se volaron y su escritorio era un desastre.

Al siguiente día salió como todos los días al trabajo y durante el camino el seguía escribiendo. Las horas pasaban y él seguía escribiendo, tratando de componer epopeyas, idilios y poemas épicos. Cabe decir que la mayoría de esas "obras" tenían por protagonistas a ellos 2.

Tenían muchas pero muchas inconsistencias y errores que un helenista (**Persona que se dedica al estudio de la antigua Grecia en sus aspectos culturales, históricos, lingüísticos, etc.**) no cometería, pero esa era la única forma de alejar su mente de esa atroz ansiedad que se apoderaba de su cada vez más frágil corazón.

El día libre de David llegó. Se levanto muy temprano, hizo el desayuno para él y su amada, se rasuro, tomo una ducha, se puso sus mejores ropajes para luego al final tomar el almuerzo que hizo junto con sus escritos que eran algo voluminosos.

Estaba ahí desde el primer minuto del horario de visitas para aprovechar al máximo el tiempo con ella.

Llega a recepción y pregunta por ella pero la respuesta que le dan le hieló la sangre, su corazón se estremeció y sendas lagrimas comenzaron a recorrer su rostro. Cayo de rodillas y soltó sus escritos junto con el almuerzo. Las hojas volaron, el recipiente que contenía una ensalada y pechuga a la plancha besaron el frío piso.

Empezó a gritar, oírlo gritar era lamentable, empezó a golpear el piso hasta que sus nudillos se tornaron escarlata. Las enfermeras trataron de detenerlo para que dejara de hacerse daño, pero poco pudieron hacer ante aquel ser con el corazón roto.

Nunca más iba a despertar en sus brazos, nunca más iba a estar ella ahí para hacerlo feliz, no iba a quedarse. El suplico que la dejaran verla, pero los doctores no se lo permitieron. Al menos no hasta que se calmara.

Un hombre alto de bata blanca pide que dejen ir al hombre a verla para

que procesara de una vez su perdida.

El escenario era tétrico. David con los ojos rojos de tanto llorar frente a la persona que mas amo en su vida:

—¿Por qué te fuiste? Exclamo con un tono muy quebradizo.

—Necesito decírtelo: Dicen que una persona muere cuando mencionan su nombre por ultima vez. Nunca morirás. SIEMPRE VIVIRAS EN MI CORAZON.

Salió lentamente de la habitación sin hablar con nadie. No quería hablar con nadie. El personal medico se aparto y solo lo dejaron irse.